

Ex prisioneros políticos recordaron emocionados las horribles pellejerías vividas hace 30 años

Con cuore apretado visitaron Dawson

Sólo bastó que el avión aterrizara ayer en la Isla Dawson para que los 60 ex prisioneros políticos de la dictadura y sus familias desatarán, de distinta forma, sus contenidas emociones: dosificadas lágrimas, apretados abrazos, declarados llantos o nerviosas sonrisas. No en vano, hace 30 años, la mayoría de los ex ministros y dirigentes de la Unidad Popular vivieron allí uno de los peores horrores de su vida.

Aunque la ministra de Defensa, Michelle Bachelet, no encabezó la ceremonia, debido a una lesión que afecta a una de sus piernas, la delegación arribó a las 10:00 horas al aeródromo insular, emplazado en pleno Estrecho de Magallanes,

Tras un breve cafécito con galletas ofrecido por el dueño de casa, el comandante de la Tercera Zona Naval, contraalmirante Arturo Ojeda, el grupo demoró 20 minutos en reencontrarse con el ex campo de concentración, ubicado en la localidad de Río Chico, donde hoy quedan sólo vestigios de las barracas y demás instalaciones.

El ministro de Educación, Sergio Bitar, se emocionó hasta las lágrimas y también la diputada del PPD Carolina Tohá, hija de José Tohá, el ex secretario del Interior y Defensa de Salvador Allende, a quien un artesano de Punta Arenas, el "Talo" Mansilla, le entregó los mitones que su papá le pasó a él antes de abandonar la isla.

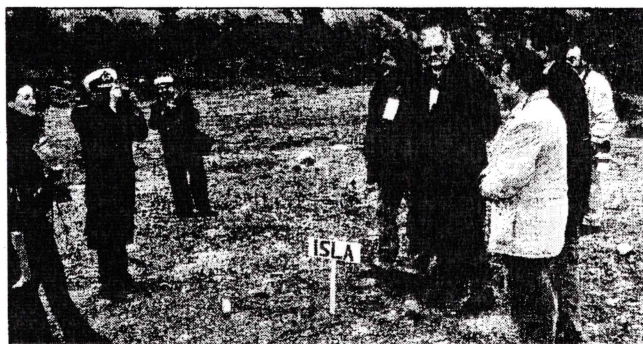
"Se despidió de mí. Me dijo: 'Compañero, para que proteja sus manos'. Yo los guardé tal cual estaban. Ni siquiera los lavé. Y te hago entrega. Gracias, compañero José Tohá, por proteger mis manos", le dijo a la parlamentaria al borde del llanto.

A continuación se instaló una placa recordatoria y se leyeron poesías escritas hace 30 años. También se leyó una declaración pública de la Agrupación Orlando Letelier, de los ex prisioneros organizados de Magallanes.

"Estamos aquí ejerciendo nuestro derecho a volver a caminar como ciudadanos libres por los sitios de este campo de concentra-

ción en que fuimos detenidos, calificados como prisioneros de guerra y confinados por largo tiempo. Hoy queremos contar parte de la historia no contada de la dictadura en Magallanes y contribuir a la demanda de recuperar la memoria histórica", dijo Valdovino Gómez, uno de los dirigentes.

Tras permanecer una hora en el ex campo de concentración, la delegación se desplazó hasta la capilla de Puerto Harris, donde realizaron un emotivo acto ecuménico.



Intensas emociones de vivieron ayer en el ex campo de concentración de la zona austral.